decian, que iban al infierno á presentarse ante Mictlanteuhtli, y su muger *Mictecacihuatl*, que Torquemada intrepreta, la muger que echa en el infierno, y que conviene bien con los dioses de él que fingieron los griegos y romanos, mudados los nombres en Pluton y Proserpina. Allí, pues, decian, que iban los muertos á presentarse por sus vasallos; les llevaban ofrendas, y él les señalaba los lugares que les correspondian segun las muertes que habian tenido. Llamábanle tambien *Tzontemoc*, voz que el mismo Torquemada intrepreta, el que bajó la cabeza; pero parece, que se debe tomar su significado, de la accion en que se representa en la figura, llevando consigo atadas las cabezas de los cadáveres, para bajarlos á sepultar en la tierra, como dice Boturini. Los lugares que suponian haber en el infierno, y que señalaba por habitaciones ó estancias donde debian ir las almas de éstos, eran nueve; de los cuales á los que cabia el último, que llamaban *chicuhnauhmictlan*, fingian, que en él habian de ser totalmente destruidos y aniquilados, añadiendo otros ridículos errores que inventaron. En las transformaciones de sus dioses, le dieron tambien lugar en el cielo, colocándolo por uno de sus planetas, que reinaba en la décima trecena del Tonalamátl, acompañado de *Teotlamacazqui:* pintábanlo allí con un cuerpo á sus pies, que estaba medio sepultado ó cubierto con la tierra, desde la cabeza hasta la cintura; y el resto hasta los pies, encogido y descubierto.

29. Otras varias significaciones se podrian hallar en las figuras que se vén en esta estatua, correspondientes á las innumerables ideas y ficciones que suponian los mexicanos en sus falsos dioses, que por no conducir á la sustancia de la historia de sus antigüedades, sino á sus ridículos y supersticiosos ritos, no he pretendido indagar; y solamente diré, que eran tantos los cultos y veneracion que daban á todas las cosas relativas á sus difuntos, que no solo les inventaron dioses tutelares, á quienes hacian frecüentes fiestas y sacrificios en la mayor parte del año, sino que elevaron á la misma muerte; la dedicaron dia en sus calendarios, que era el primero de la sexta trecena; la colocaron entre los signos celestes, y la erigieron suntuoso templo nombrado *Tolnahuac*, dentro del recinto del mayor de México, donde la daban particular adoracion con el título *ce Miquiztli*, y la consagraban holocaustos y víctimas de cautivos el dia de su nombre.

§. III.

Explícase el sistema de los calendarios de los indios: el tiempo en que comenzaban á contar el año; y la correspondencia que tenian todos entre sí, y con el nuestro.

30. En el §. I. dimos solamente una idea general y absoluta de lo que era el sistema de los calendarios de los indios, sin determinar el tiempo y modo que tenian de comenzar el año, ni el mes primero de él, por no ser allí necesaria su explicacion; pero para poder entender todo lo que se halla representado en la segunda piedra, de que vamos á tratar, es menester no solo tener ántes á la vista combinados sus calendarios, principalmente los de los mexicanos, á cuyo sistema se refieren todas las figuras que se contienen en ella; sino concordar su año solar con el lunar: ó, lo que es lo mismo, ajustar el calendario que constaba de 18 meses de á 20 dias cada uno, que llamaban *Tonalpohualli*, ó cuenta del sol, con el de 20 semanas, ó periodos de 13 dias, nombrado *Metztlapohualli*, ó cuenta de la luna; que por ser esta especie de calendario lunar el que tenia señaladas las fiestas que se celebraban cada dia, le llamaron tambien, como queda dicho núm. 10. *Cemilhuitlapohualiztli* (1), ó cuenta de los dias festivos. Concordados estos dos calendarios entre sí, es igualmente necesario saber la correspondencia que tenian con el nuestro; para que unidos y combinados los tres, se entiendan facilmente todas las inscripciones y geroglíficos contenidos en la piedra.

31. Del primer calendario trataron algunos autores españoles; pero todos varían en cuanto al primero de sus meses, si no son aquellos que se han copiado unos de otros; no obstante guardan el órden de la serie de ellos. Mas como á cada uno de los 18 meses daban diferentes nombres, ya por el efecto á que se disponia, ya por el tiempo en que debia concurrir, y ya por las fiestas que en él se celebraban; se con-

---

[1.] *Es compuesto de la voz* ilhuitl, *que es fiesta, y juntamente significa dia, y de* tlapohualiztli, *que es la cuenta. Observaban los sacerdotes mexicanos, al principio de cada periodo trecenal, anunciar al pueblo las fiestas que se celebraban en él; al modo que lo ejecutaban los romanos el dia primero de cada mes, convocando al pueblo para anunciarle en qué dias de él caian las nonas, y los idus.*

fundieron los mismos autores, olvidando algunos de los nombres principales, y tomando como propio de un mes, otro de los nombres accesorios que carrespondian á sus inmediatos. El crónista Gomára, diciendo, que eran diez y ocho los meses, asienta veinte y tres nombres, sin hacer mencion entre ellos del mes *Xochilhuitl* (1). El P. Torquemada lo refiere como mes mexicano (2), y no lo expresa en la serie que pone de ellos (3): cuyos defectos son bastantes para confundir á cualquiera que pretenda entender y sitúar en sus verdaderos lugares y tiempos los meses de este primer calendario. En la historia que tengo escrita de la cronología indiana, explico difusamente lo que pertenece á esta materia, para su perfecta inteligencia, y desvanezco todas las dudas y contradicciones que resultan de la varia colocacion y nemonclatura de los 18 meses de que constaba el año mexicano, en cuyo número convienen todos uniformemente.

32. Sobre cual sea el primero de estos 18 meses ha habido tambien varias diferencias entre los escritores, como se apuntó en el núm. 11. queriendo unos que empezára el año por *Xilomanaliztli*, ó *Atlcahualco* (4); y otros por *Tlacaxipehualiztli*, ó *Cohuailhuitl* (5); y otros por *Atemoztli* (6). Esta variedad de opiniones conoció el historiador indio Cristobal del Cas-

[1.] Crónica de la Nueva España, cap. 191. pág. 207.

[2.] Monarq. Ind. tom. 2. lib. 8. cap. 14. pág. 153, *donde dice: "Otra capilla ó cù habia, dedicado á los dioses, „llamados, uno Macuilmalinalli, el otro Topantlacaqui, en el „cual cantaban y bailaban con un grande areito el dia de „su fiesta, que era el mes Xichilhuitl."*

[3.] En el mismo tom. 2. desde la pág. 295, hasta la 300.

[4.] *De este sentir fueron el P. Fr. Martin de Leon, en su libro titulado:* Camino del cielo; *y el P. Torquemada en el lugar citado, aunque se olvidó de que en el tom.* 1. *lib.* 2. *cap.* 58. *pág.* 177. *habia dicho: que el mes* Tecuilhuitl era el postrero del año de los mexicanos; *y por consiguiente el que le seguia, que era* Hueytecuilhuitl, *debia ser el primero, siendo el octavo, segun el mismo. A éste sigue tambien el P. Betancurt, en su Trat. Mexic. tom.* 1. *pág.* 64.

[5.] *El P. Fr. Diego Valadés en su Retórica cristiana, el Dr. Gemelli, en su Giro del Mundo, tom.* 6. *pág.* 67, *y Gomára en el lugar citado.*

[6.] *En las adiciones á las cartas de Hernan Cortés, impresas en México, año* 1770, *y D. Mariano Veytia en su citado manuscrito.*

tillo, y la refiere en su citado manuscrito (1). La razon de esta diferencia es, porque como figuraban los mexicanos este primer calendario en forma circular, dividido en 18 casillas iguales, y no le circunscribian la culebra, como en el círculo de los años (donde la cabeza de esta, y última inflexíon que hacia la cola, denotaban el principio y fin del ciclo); ni ponian divisa alguna para que se conociera cual era el primer mes; tomaron aquellos primeros historiadores el que mas les acomodaba para dar principio al año segun la idea que tenian formada para comenzarlo. A esto se añade, que como el método que observaban los indios en sus pinturas, para representar cualquier suceso, ó referir alguna historia, era el inverso del que nosotros observamos en nuestras escrituras, comenzando ellos por la mano derecha, y siguiendo ácia la izquierda; fué fácil, que los que ignoraban este método, tomaran, por ejemplo, el símbolo que tenia el último mes segun el órden indiano, y lo supusieran por primero, conforme al órden directo, de que usamos. Y así aconteció á los que comenzaron á contar el año por *Atemoztli*, que ciertamente era el último de los 18 meses, pues es constante que al fin del último de ellos se añadian los cinco dias nemontemi; y estos tenian su lugar en Atemoztli, como asienta el mismo Cristobal del Castillo, en el referido lugar (2). En la lámina de Gemelli, donde se contienen todos los verdaderos símbolos de los meses, no solo no atinaron con el principio, sino que confundieron la serie de ellos, por haber querido disponerlos en el órden natural y directo; pues habiendo invertido el que guardaban en el original, dejaron, por descuido, en la copia, el pájaro, que es el símbolo del mes Quecholli, en el lugar que tenia ántes, y le subscribieron el nombre *Tozoztli;* y al geroglífico de este mes, el nombre Quecholli del pájaro: donde vino que se confundiera el Abate Clavigero, y dijera, que no sabia qué pájaro fuera aquel, ni lo que significaba (3): y la misma igno-

[1.] *Izcequintin altepehuaque ye ipan quipehualtia in ipan calaqui in ce xihuitl in Xilomanaliztli. Auh in accequintin ye quimpehualtilia in Itzcalli in noce Xochilhuitl, ihuan in Atemoztli.* Cap. 71.

[2.] *En el mismo cap.* 71, *donde refiere los diversos meses por donde pretendian empezar el año, añade: ihuan in Atemoztli,* oncan quintema in quintocayatia zan nemontemi in macuililhuitl.

[3.] *El Abate Clavigero [siguiendo la violenta interpretacion que dá Boturini á la voz* Tozoztli, *y la arbitraria sig-*

rancia confiesa por lo respectivo al mes décimocuarto, segun el órden en que los coloca, que en el sistema de Gemelli, y en su lámina es el décimotercio. Pero como el copiante del original indiano no conoció que cada figura tenia su significacion particular, no cuidó de enmendar el yerro, pensando que quedaba corregido con inscribirles los nombres de los meses, siguiendo la serie de ellos por el órden regular y directo.

---

nificacion de lanceta, que atribuye al sustentáculo donde está parado el pájaro en la lámina de Gemelli, que no tiene la menor semejanza con las lancetas, aunque se añada como hace Clavigero en la que copió de aquel, el circulillo que denota el perno de un pedazo de cacha de navaja, cuya figura representa así], dice, que la lanceta significa el derramamiento de sangre que hacian las noches de este mes; ma non sappiamo, che uccello sia quello, che vi si vede, ne che significhi. *Stor. antic. del Mess. tom.* 2. *pág.* 249. *El verdadero significado de la voz* Tozoztli, *que es sincope de* Tozoliztli, *y se deriva del verbo* Tozoa, *velar, es el acto de estár en vela toda la noche; porque efectivamente, en este mes velaba y ayunaba la gente popular; y por esta razon en algunas de las relaciones de los indios añadian al nombre de este mes el diminutivo* tontli; *y tambien los Padres Torquemada, y Leon, llamándole* Tozoztontli, *que es el ayuno pequeño; á distincion del nombre del siguiente mes, que como destinado al ayuno del rey, y demás señores principales, llamaban la vigilia, ó ayuno grande, esto es,* Hueytozoztli. *El P. Torquemada dá estos mismos significados; pero el P. Leon los calla, y no sé por qué los refiere Boturini como producidos por este autor. El mismo P. Torquemada, hablando de los efectos para que era destinado el mes Tozoztli, dice en el lib.* 10. *cap.* 12. *pág.* 254, *que los sacrificios que allí expresa se hacian en el templo nombrado* Yopico, *donde habia una cueva, en que se echaban todas las pieles de los que se habian desollado en el antecedente mes* Tlacaxipehualiztli, *las cuales traian vestidas aquellos dias los sacerdotes. Donde se demuestra, que el símbolo de este mes Tozoztli, que es casi semejante al del mes antecedente Tlacaxipehualiztli, debia estár colocado inmediato á él; y no el pájaro, que es símbolo de otro mes muy distante de ambos. Bien conoció el Abate Clavigero la semejanza que tenia este símbolo con el del mes Tlacaxipehualiztli, y uno y otro con las pieles de los sacrificados; pero como halló en la lámina de Gemelli, debajo de él, la inscripcion* Checiogli, *no pudo iden*

33. No han sido menos las diferencias que se hallan entre los autores en cuanto al tiempo en que los mexicanos comenzaban el año: los Padres Torquemada, y Leon, á quienes sigue el P. Betancurt, le dán principio el dia primero, ó segundo de nuestro febrero. El P. Valadés, el dia primero de marzo: D. Fernando de Alva Ixtlixochitl, el 20 del mismo marzo: el P. Acosta, á quien sigue el Abate Clavigero, el dia 26 de febrero; y el Dr. Gemelli, y D. Mariano Veytia, el dia 10 de abril: mas esta variedad de opiniones demuestra la falsedad de sus sistemas, pues un mismo año no podia comenzar por todos estos dias; ni en dos, ó mas años pudiera haber tan grandes diferencias, constando del mismo número de dias que nuestros años civiles. Pero aun mas se manifiesta la falsedad, si se atiende á los meses mexicanos comparados con los nuestros. Los PP. Torquemada y Betancurt fijan el dia primero de *Xilomanaliztli*, ó *Atlcahualco* al dia 1. de febrero; el Padre Leon, al dia 2, en que suponen comenzar el año mexicano; pero el Abate Clavigero fija este mismo dia primero de Atlcahualco, como principio del año, en el dia 26 del propio febrero, en que los otros autores contaban ya 4, ó 5 dias del segundo mes *Tlacaxipehualiztli*. El P. Valadés lo empieza por éste, y su primero dia dice, concurrir con el 1. de marzo; y el Dr. Gemelli, que tambien comienza el año por este mismo mes Tlacaxipehualiztli, pone el primero dia de él correspondiente al 10 de nuestro abril: donde se ven 40 dias de diferencia en cuanto al principio del año, comenzándose por un mismo mes mexicano. Si se cotejan las demás opiniones, se hallarán otras diferencias notables, que hago ver en mi citada obra, y omito aquí por no abultar mas este cuaderno, y porque en lo que se ha de decir adelante, se manifiestan por sí mismos sus errores.

34. Lo que causa admiracion es, la gran contradiccion en que incurre Torquemada, diciendo, que empezaba el año en 1. de febrero (1), y en otros lugares no muy distantes, que se

---

tificar el símbolo con el nombre, ignorando la razon porque figuraron asi el mes Quecholli; por lo que solamente dice: La figura del mese decimoquarto è molto somigliante a quella del mese secondo; ma non sappiamo che significhi. *Y en el párrafo siguiente atribuye la representacion de este mes en el pájaro Quecholli, á los tlaxcaltecas, diciendo; que los mexicanos dieron esta misma denominacion al mes, porque por el tiempo en que concurria, venian estos pájaros á la laguna de México.* Pág. 250, y 251.

[1.] Tom. 2. lib. 10. cap. 10. y 34. pág. 251, y 295.

acababa en diciembre, y empezaba este mismo mes. Hablando, pues, de la fiesta del fuego nuevo, que sacaban al fin del ciclo de 52 años, dice: "Llegados, pues, al lugar arriba dicho, „si no era el punto de media noche, aguardaban á que lo fue„se; lo cual conocian en que las pleyadas, que son las que „nosotros llamamos cabrillas estaban encumbradas en medio del „cielo; porque era el tiempo de este jubileo cuando en el „año salen estas estrellas con el principio de la noche.... „Hecha esta ceremonia, y pacto nuevo con los falsos dioses, „todos, cada cual en su casa renovaba sus alhajas, y se ves„tian de vestidos nuevos, y esteraban la casa con nuevos pe„tates ó esteras, y (como hemos dicho) todo lo que era ne„cesario para el ornato y culto de los dioses, se renovaba, y „era nuevo, *en señal del año nuevo que se comenzaba....* Y „para la certificacion de esto, tomaban por señal el movimien„to de las cabrillas ó pleyadas la noche de esta fiesta, que „ellos llamaban *Toxiuhmolpia*, la cual (como decimos en otra „parte) caía de tal manera, que las dichas pleyadas ó cabri„llas estaban en medio del cielo á la media noche, en res„pecto del horizonte mexicano, *que comunmente es en el mes de „diciembre.* Y en esta misma noche sacaban el fuego nuevo" (1).

35. De estas expresiones, que no tuvo presentes el autor, se manifiesta, que acababan los mexicanos, como es verdad, el último año de su ciclo, en el mes de diciembre. Si se concuerda la observacion que hacian de las pleyadas para conocer la media noche (2) con lo que dice el mismo

[1.] En el mismo lib. 10. cap. 33. pág. 294, y cap. 36. pág. 301.

[2.] *La culminacion de las pleyadas no acontece exáctamente al punto de la media noche en el mes de diciembre, sino en el de noviembre, pues el orto acrónico de ellas el dia primero de este mes, en la latitud de México, es á las 6 h. 25 m. de la tarde; pero una hora ó poco mas, ántes de la verdadera media noche, en que sacaban el fuego, y hacian el sacrificio del cautivo, no era diferencia notable, mayormente cuando ni ellos observaban con instrumento alguno el tiempo en que llegaban puntualmente al meridiano, ni necesitaban de esta exáctitud para cumplir con su rito y ceremonia secular; bastándoles tener el movimiento de las pleyadas, como una señal, que á poco mas ó menos les diese á conocer la media noche. Pero cuanto mas se alejan los historiadores, del mes de diciembre, para suponer el principio del año mexicano, tanto mas*

autor en otro lugar, sobre la fiesta que hacian en el solsticio de invierno, (1) á los dioses de la agua; se deduce, que este era el término de comparacion de sus años, y con arreglo á él, corregian el año civil. Se deduce tambien, que correspondiendo, en sentir del propio autor, el mes *Atemoztli* á nuestro diciembre, éste, y no *Itzcalli*, era el último mes del año mexicano. Se comprueba mas esto con la autoridad de Cristobal del Castillo, que queda citada en la nota del núm. 32, sobre que en este mes Atemoztli coincidian los cinco dias nemontemi, que todos convienen en que se intercalaban al fin del último mes. Luego ninguno de los meses que se han pretendido por todos los autores citados, colocar al principio del año, puede ser el primero, si no es el que siguiere á Atemoztli: ni el tiempo en que lo comenzaban puede ser otro, que el inmediato siguiente al solsticio de invierno.

36. La correspondencia de los meses mexicanos con los nuestros, que refieren los PP. Torquemada, Leon y Betancurt, es casi la verdadera; y solo consiste la diferencia en unos pocos de dias que retroceden respecto de los que legítimamente debian concurrir con los nuestros; en cuyo retroceso no guardaron uniformidad, siendo mas la diferencia en unos meses, que en otros, por no haber tenido presente el error que en aquellos tiempos habia en nuestro calendario, ni los dias que debian contar de menos los indios segun iban retirándose del principio de su ciclo. Pero los meses que asienta el Padre Valadés en su lámina, concurren próximamente con los nuestros, con sola la diferencia constante de 9 dias, que cuenta de mas, por haber dado á luz su obra el año 1579, esto es, tres años ántes de la correccion gregoriana; de manera que quitando estos 9 dias, viene á concurrir, por ejemplo, el dia primero del mes *Tlacaxipehualiztli* con el dia primero de marzo; aunque tampoco

distaban las pleyadas del meridiano á la media noche; siendo su culminacion en el de México, el dia 1. de febrero, á las 6 h. 27 m.: el dia 26 de marzo, á las 4 h. 42 m.; y el dia 10 de abril, á las 2 h. 48 m. de la tarde.

[1.] "*La razon de ordenarles esta fiesta, era, haber llega„do el sol á lo mas alto de su curso, que* [*como todos sa„ben*] *á los 21 de este* [*habla del mes de diciembre*] *hace „curso, y vuelve á desandar lo andado.*" Lib. 10. cap. 27. pág. 283.

este Padre tuvo cuenta con los que iban perdiendo los indios en cada cuadriennio del ciclo. Mas aunque convengan bien los meses de estos autores con los nuestros, con estas diferencias de dias; no conviene el principio del año con el mes y tiempo que le corresponde, y dista tanto en órden á esto, cuanto distan las pleyadas del meridiano á la media noche el dia primero de marzo.

37. Empezaba, pues, á contarse el año mexicano por el mes nombrado *Itzcalli*, cuyo primero dia concurria con el dia 9 de nuestro enero, al principio del ciclo de 52 años; pero por constar cada uno de estos años de solos 365 dias, la diferencia de casi 6 horas mas que tiene el año solar, hacia que al quinto año hubieran perdido un dia, y lo empezáran á contar el 8 del mismo enero: el año noveno, lo empezaban el dia 7: el décimotercio, el dia 6; y así de los demás años, hasta el último del ciclo, que venia á coincidir su principio con el dia 27 de diciembre, y á finalizar el último de los cinco dias Nemontemi en el 26 del mismo diciembre. Despreciados, como inútiles, en sentir de los indios, estos cinco dias, daban fin al ciclo ó último año de él de 360 dias útiles, el 21 del mismo mes, que es el dia del solsticio hiémal. Acabado así el ciclo en este dia 21, esperaban á que pasasen los cinco nemontemi, poseídos del temor, de que en el último de ellos se habia de acabar el mundo, como lo tenian creido; por lo que apagaban sus fuegos, rompian sus alhajas, y todo lo que tenian en sus casas, sin reservar cosa alguna, por juzgar que eran ya todas inútiles. Pero el quinto dia nemontemi, viendo que no habia muerto el sol, como pensaban, quedaban consolados, creyendo que habia de durar el mundo, por lo menos, otros cincuenta y dos años; y se disponian para sus fiestas, que comenzaban el dia siguiente, dirigiendo su procesion al cerro de Iztapalapan, nombrado *Huixachtecatl* (*), donde sacaban el fuego nuevo y comenzaban las grandes fiestas, que hacian á sus dioses seculares, las cuales duraban todos aquellos 12 ó 13 dias que solo les servian de corregir el tiempo, por la pérdida que habian tenido de otros tantos, en el decurso del ciclo, y quedaba así arreglado el año civil con el solar trópico; volviendo á empezar el nuevo ciclo el mismo dia 9 de enero.

38. Dije aquellos 12 ó 13 dias, porque efectivamente un

[*] *El P. Sahagun le llama* Vixachtlan, *que está* [*dice*] *en los términos de* Ixtapalapan, *y* Colhuacán, *dos leguas de México.* Pág. 260. tom. 2.—EE.

año intercalaban 12, y otro 13 dias; ó lo que es lo mismo, doce dias y medio en cada uno, ó 25 en el doble periodo nombrado *Cehuehuetiliztli*, que constaba de 104 años, como se ha dicho antes; empezando á contar los dias intercalares, en el primer ciclo, desde la media noche del 26 de diciembre, conforme al método ordinario de contar el tiempo civil desde una media noche á otra; pero los terminaban el dia 8 de enero, al medio dia: y desde este punto, en que comienza el dia 9, segun el estilo astronómico, empezaban á contar el primer año del siguiente ciclo; de manera, que todos los dias del primer ciclo, se contaban desde la media noche, y todos los del segundo, desde el medio dia; pero lo terminaban á la media noche del dia 26 de diciembre, como ántes; siguiendo despues las fiestas, que duraban otros doce dias y medio: con lo cual quedaban intercalados los 25 dias en el periodo mayor, ó doble ciclo de 104 años. El que esta intercalacion se hiciera de este modo, consta por la diferencia de horas del dia en que sacaban el fuego nuevo, y hacian el sacrificio de un cautivo. Ya vimos (segun el P. Torquemada), que hacian esta operacion á la media noche, ó cerca de ella, formando los sacerdotes una solemne procesion, que salia del templo al anochecer, y caminaba hasta el cerro Huixachtecatl, cerca de Iztapalapan, donde esperaban el tiempo de la culminacion de las pleyadas, para ejecutar este sacrificio. Pero otro autor contemporaneo de Torquemada, de igual carácter, é instruccion en las cosas de los indios (de cuyos escritos hace mencion el mismo Torquemada en algunas partes de su obra), dice, que se hacia esta ceremonia y sacrificio, de dia, saliendo en procesion al amanecer, para ir por el fuego nuevo. Esta asercion (que no contradice Torquemada, ni en cuanto á las circunstancias, ni en cuanto al tiempo en que sacaban el fuego nuevo) manifiesta, que la extraccion de él se hacia unas veces de dia, y otras de noche. El autor es el P. José Acosta (1), cuyas palabras son estas: "Al cabo de los cincuenta y dos años „que se cerraba la rueda, usaban de una ceremonia donosa, „y era, que la última noche quebraban cuantas vasijas te„nian, y apagaban cuantas lumbres habia, diciendo, que en „una de las ruedas habia de fenecer el mundo, y que por „ventura sería aquella en que se hallaban; y que pues se „habia de acabar el mundo, no habian de guisar, ni comer:

[1.] *Historia natural y moral de las Indias,* lib. 6. cap. 2. pág. 399.

„que para que eran vasijas ni lumbre; y así se estaban to-
„da la noche, diciendo, que quizá no amaneceria mas, velan-
„do con gran atencion todos, para ver si amanecia. En vien-
„do que venia el dia, tocaban muchos atambores y vocinas,
„y flautas, y otros instrumentos de regocijo y alegria, dicien-
„do, que ya dios les alargaba otro siglo, que eran cincuen-
„ta y dos años, y comenzaban otra rueda. Sacaban el dia
„que amanecia para principio de otro siglo, lumbre nueva,
„y compraban vasos de nuevo, ollas, y todo lo necesario
„para guisar de comer: y iban todos por lumbre nueva don-
„de la sacaba el sumo sacerdote, precediendo una solemní-
„sima procesion, en hacimiento de gracias porque les habia
„amanecido, y prorrogádoles otro siglo."

39. Todos contestan en que desde la fundacion de México se sacaba el fuego nuevo en el cerro Huixachtecatl, junto á Iztapalapan, mas de dos leguas distante de la ciudad: y conviniendo Torquemada en que á la extraccion del fuego precedia una solemnísima procesion, con paso muy grave, á que dice, llamaban *teonenemi* (*); es consiguiente, que saliendo despues de haber amanecido, tardáran la mayor parte de la mañana en llegar á Iztapalapan, y que ejecutáran esta ceremonia en punto de medio dia, que conocian muy bien por las meridianas en que lo observaban, como se dirá despues. De que se deduce, que los dias de uno de sus ciclos se comenzaban á contar desde el medio dia; y los de otro, desde la media noche, y por consiguiente que los dias que gastaban en sus fiestas seculares, que servian para completar el ciclo, y arreglar su año civil al solar trópico, eran solos doce y medio; pues de otra manera hubieran hallado los españoles del tiempo de la conquista, y los primeros religiosos que vinieron próximamente despues de ella, unas grandes diferencias entre los años mexicanos, y los nuestros; no habiendo observado mas que unos pocos dias, en que variaban unos respecto de otros, por el error que habia en nuestro calendario, y por el retroceso de los bisextos que habian omitido los indios; que en el año 3 Calli, correspondiente al nuestro 1521, en que se tomó la ciudad, fueron solos cuatro dias;

---

[*] *Quiere decir, segun el P. Sahagun:* Caminan los dioses, *porque iban con mucha gravedad y silencio. El sacerdote del barrio de* Copolco, *cuyo oficio era sacar lumbre nueva, traia en sus manos los instrumentos con que se sacaba el fuego, y por el camino iba probando la manera con que facilmente podria hacerlo.*—EE.

los que rebajados de los 9 completos, que contaban de mas nuestros españoles, eran solos 5 dias los que habia de diferencia entre la cuenta de éstos, y la de los mexicanos; aunque segun el órden de sus símbolos fueran 13 (*).

---

[*] El editor.—*Muchas veces he deplorado, que el sábio Sr. D. Antonio Leon y Gama no hubiese tenido á la vista para formar esta preciosa obra los manuscritos del P. Sahagun, que he publicado en los años de* 1829 *y* 30 *en la oficina de D. Alejandro Valdés, y solo hubiese leido la obra del P. Torquemada, discípulo de* D. Antonio Valeriano, *que lo fué de dicho P. Sahagun; pues la lectura del texto de éste, que acaso truncó, ó no entendió bien, podrian haberle dejado dudas en hechos muy interesantes á esta historia: por tanto, para poner á los lectores de Gama en estado de decidirse por la opinion que mas les agrade en cuanto al verdadero dia en que fijaban los mexicanos el año natural, me parece conveniente presentar el texto del cap.* 12. *del lib.* 7., *en que dice lo siguiente.*

"*Esta tabla* [*que coloqué en el tom.* 1. *pág.* 365] *es la cuenta de los años, y cosa antiquísima. Dicen que el inventor de ella fué* Quetzalcoatl.... *y concluye, despues de dar idea, de que como hacian uso de la misma los mexicanos con estas notables palabras....* En el Tlaltelolco junté muchos viejos, los mas diestros que yo pude haber, y juntamente con los mas hábiles de los colegiales se altercó esta materia por muchos dias, y todos ellos concluyeron diciendo.... Que comenzaba el año, el segundo dia de febrero. *Parece, pues, que este asunto controvertido en una especie de juicio contradictorio, en dias posteriores á la conquista, cuando aun existian indios sábios mexicanos y versados en la astronomía, es un hecho incuestionable. Si consultámos á la naturaleza, y á lo que pasa entre nosotros, hallarémos un cambiamiento extraordinario en este dia, y todos los anuncios de una próxima primavera, aun cuando no haya desaparecido el invierno, como ha sucedido en el presente año de* 1832 *en que escribo esto. Tal ha sido la opinion generalmente recibida de muchos años atrás entre los mexicanos cristianos, que en este dia* [2 *de febrero*] *hacen bendecir las semillas para comenzar á plantar y cultivar sus huertos.*

Tengo por incuestionable, que la extraccion del fuego se hacia precisamente á media noche, y jamás á medio dia. Todo mexicano en aquella noche terrible estaba despierto, hasta los niños á quienes sus padres no permitian dormir dán-

002041